

Camino al mar por cuatro valles
cargados de historia

Ruta 11

De Cocentaina a Calpe



- 1 • Barrio de Fraga
- 2 • Ermita de Santa Bárbara
- 3 • Castillo de Cocentaina
- 4 • Sierra de La Almudaina
- 5 • Torre árabe de Almudaina
- 6 • Ermita del Santo Cristo de Planes
- 7 • Embalse de Beniarrés
- 8 • Poza de La Encantada
- 9 • Collado de Benisili
- 10 • Castillo de Benisili
- 11 • Serra Foradada
- 12 • Peña Forada
- 13 • L' Atzuvieta
- 14 • Cova del Rull
- 15 • Pla de Petracos
- 16 • Ruinas Ermita de Petracos
- 17 • Collado de Garga
- 18 • Escalinatas hacia El Barranc de l'Infern
- 19 • Fleix
- 20 • Cova de Les Calaveres
- 21 • Muntanya Gran
- 22 • Montgó
- 23 • Castell de Dénia
- 24 • Playa de Les Marines
- 25 • Playa de Les Bovetes
- 26 • Playa de Les Rotes
- 27 • Cabo de Sant Antoni
- 28 • Cova de l' Aigua
- 29 • Poblados íberos en El Pico del Àguila
- 30 • Cova Tallada
- 31 • Cala del Pope
- 32 • Torre Vigia Cap d' Or



Calpe, Penyal d'Ifac 38° 38' 04" N 0° 4' 68" E

Esta ruta nos llevará por el interior de la zona norte de Alicante, en un trayecto hasta el mar. Visitaremos la comarca del Comtat partiendo desde su capital, Cocentaina, y nos dirigiremos a la zona interior de la Marina Alta. En este trayecto descubriremos pueblos cargados de historia, en los que los árabes y después los moriscos dejaron un legado cultural imborrable pese al paso de los siglos. Veremos cómo, aunque sean territorios con una orografía abrupta, a lo largo de la historia los seres humanos han aprovechado los diferentes valles para realizar sus asentamientos, las terrazas fluviales de los ríos para la huerta, y han moldeado las laderas de las montañas para realizar bancales donde crecen olivos, almendros y cerezos. De esta manera recorreremos cuatro valles cargados de historia y con rincones naturales espectaculares: Vall de Gallinera, la Vall d'Alcalà, la Vall de Laguar y Vall d'Ebo, un maravilloso paseo entre las desconocidas montañas alicantinas que nos llevará, en dirección al este, hasta la populosa costa. Llegaremos a Dénia y nos detendremos en el parque natural del Montgó, para deleitarnos con esta espectacular formación montañosa próxima al mar, atravesarla y acudir desde ella hasta la costera localidad de Xàbia. Pasaremos por algunas de las playas mejor conservadas y con aguas más transparentes de toda la Comunitat Valenciana y terminaremos nuestro recorrido en otro parque natural, el del emblemático Peñón d'Ifach. Esta ruta es una de las más largas propuestas en esta guía y nos permitirá conocer parajes increíblemente variados, hecho que habla por sí mismo de la enorme riqueza natural del norte de la provincia de Alicante.

Paisajes naturales transformados en paisajes culturales

La capital de la comarca del Comtat, Cocentaina, ofrece numerosos lugares que deben ser visitados. En el centro histórico es imprescindible pasear por los barrios de Fraga, en el que se asentaba la antigua Judería, la Vila Vella, antiguo barrio cristiano, y el Raval, antiguo barrio morisco. En la Vila Vella deberemos acercarnos al Palacio Condal, edificio civil de estilo gótico-renacentista declarado Bien de Interés Cultural. Fue construido por Roger de Lauria, primer señor feudal de la Villa en la segunda mitad del siglo XVIII, y reformado y ampliado dándole el aspecto que vemos hoy en día a mediados del siglo XV. En las afueras de Cocentaina conviene visitar la ermita de Santa Bárbara, localizada sobre un pequeño cerro en un entorno natural muy agradable. Existe, en las inmediaciones, una área recreativa y para el esparcimiento. Con la llegada del frío, a finales del mes de octubre y principios de noviembre, se celebra en esta localidad la Fira de Tots els Sants, la más antigua de España (creada en 1346), y que atrae a más de 650.000 personas cada año. Saliendo de Cocentaina, al echar la vista atrás, veremos cómo sobre la montaña que domina la población se sitúa el castillo de Cocentaina, declarado Bien de Interés Cultural. Nos adentramos ahora en la comarca del Comtat, buscando un paisaje único fruto del legado morisco y su manera de moldear el escarpado terreno. Encontramos cultivos de regadío o secano, que ocupan riberas de río y barrancos y escalan laderas imposibles, un paisaje natural transformado por nuestros antepasados en paisaje cultural. En él llama la atención el hecho de que el trabajo agrícola haya convertido en obra de arte etnográfica las laderas de las montañas. Los abancalamientos transmiten una lección de la capacidad de supervivencia, con paredes de piedra seca para el cultivo, en algunos casos, de un solo olivo. Los antiguos moradores

Ruta 11

De Cocentaina a Calpe

construían la pared de piedra seca, rellenaban el hueco de tierra fértil, excavaban el hoyo, plantaban el árbol y lo regaban. Todo este trabajo para plantar un solo árbol. El primer pueblo que visitaremos es Benillup al que llegaremos tras cruzar el río Serpis, haber caminado por el camino de Patot y haber tomado la CV-710. Lo encontraremos situado sobre un amplio collado y en las estribaciones de la imponente sierra de Almudaina. Se trata de un pueblo sencillo y bonito con un centenar de habitantes que habla de la tranquilidad reinante. Continuamos desde Benillup hasta Almudaina, a los pies de la sierra que lleva el mismo nombre. Los bancales de cerezos y almendros nos abren paso hasta encontrarnos con este municipio en el que destaca la torre árabe de época almohade, declarada Bien de Interés Cultural. En Almudaina recorreremos unas calles que, al igual que todas las poblaciones de la zona, tienen evidentes reminiscencias árabes. El

siguiente lugar por el que pasaremos será Benlfaquí, pedanía de Planes. Benlfaquí es un milagro estético en este inicio de milenio con una trama urbana perfectamente integrada con el entorno rural. También es espectacular el sinuoso recorrido de la carretera que se hunde en el barranco camino de Planes. Esta localidad es una de las más pintorescas de la comarca. Su casco antiguo se asienta en la ladera de un montículo presidido por los restos de lo que fue un importante castillo musulmán. Encontramos, nuevamente, calles estrechas y escalonadas y, en el entorno de la localidad, la ermita del Santo Cristo de Planes, a la que se accede por un zigzagueante *via crucis*. Después de Planes nuestra ruta, camino de Vall de la Gallinera, toma la carretera CV-700, que abandonaremos a la altura del barranco de la Encantada. Una pista de tierra desciende bordeando el barranco entre una bien conservada vegetación de ribera. Al poco de iniciado el descenso descubriremos, a nuestra derecha, una bellísima poza de transparentes aguas. No es la primera que nos encontraremos ya que, en este estrecho pasillo que traza el agua entre las montañas, descubriremos cascadas y densa vegetación de ribera que hacen de este espacio uno de los más bellos lugares de la Comunitat Valenciana. Llegamos a la poza de la Encantada que da nombre al barranco y a una vieja leyenda que se remonta a los siglos de dominación árabe. La leyenda cuenta que cuando los moriscos recibieron la orden de expulsión ocultaron en una cueva sus tesoros, esperando recuperarlos íntegramente cuando regresaran de nuevo a la tierra en la que nacieron y vivieron. Esa fortuna, compuesta de joyas y monedas y todo tipo de objetos valiosos, fue puesta bajo la protección de una doncella encantada, asegurando la leyenda que una vez cada cien años la figura de la bella joven aparece caminando entre los peñascos del Barranc de l'Encantada. Afirma la leyenda que quien se encuentre con dicha doncella descubrirá todos los tesoros escondidos.

Cocentaina 38° 44' 58" N 0° 26' 46 E





Vall de Gallinera 38° 49' 6.46" N 0° 16' 34.64" W

Vall de Gallinera, poblaciones construidas bajo la lucidez morisca

Desde el barranco de la Encantada alcanzaremos el collado de Benisili, puerta de entrada a Vall de Gallinera dentro ya de la comarca de La Marina Alta. En este punto nos remitimos a las palabras del botánico valenciano Cavanilles *"su suelo es desigual y abarrancado, pero tan poblado de lugarillos, tan bien plantados de árboles y aprovechado, que su vista deleita, ahora se examine por partes, ahora se observe desde las alturas. Desde el fondo hasta casi la cumbre de los montes se ven campos en anfiteatro, y en ellos la hermosa confusión que resulta de la variedad de árboles y de producciones. Hay allí algarrobos, carrascas, granados, moreras, pinos, nogales, olivos y cerezos"*.

Cavanilles escribió este texto a finales de siglo XVIII y, sorprendentemente, sigue siendo un fiel reflejo de lo que nos encontramos hoy en este lugar. Valle de moriscos, con ocho poblaciones que constituyen un solo municipio, y que se extiende, en dirección noroeste-sureste delimitado, en la parte septentrional, por la sierra del Almirant y la Serra Albureca y, en la parte meridional, por la Serra Foradada y Les Llomes del Xap. Nada más entrar en Vall de Gallinera desde el collado de Benisili nos encontraremos con el castillo de Alcalá o Benisili, declarado Bien de Interés Cultural, que domina este paso natural. Las poblaciones que visitaremos en Vall de Gallinera son Benirrama, Benialí, Benitaia, Benisiva, la Carroja, Alpatró, Llombai y Benisili. Todos ellos son pequeños núcleos urbanos que forman un solo municipio y que nos sorprenderán por su sencillez y tranquilidad. Resulta

perfecta su localización cercana a las fuentes y manantiales, su orientación aprovechando las horas de sol, su compacta trama urbana en la que las calles aportan calidez en invierno y frescor en verano, al igual que las casas con sus muros de piedra, barro y madera. El río Gallinera discurre por todo el valle y los cultivos de secano como los cerezos, almendros y olivos dotan al valle de un cromatismo y una vitalidad espectacular. Tras haber pasado por todos y cada uno de los pueblos nos dirigiremos ahora a la Vall d'Alcalá a través de la serra Foradada. Allí nos encontraremos con el poblado íbero de Xarpolar, en el que podemos observar los restos de un doble recinto de muros que rodean y defienden el poblado, encontrando más acumulación de piedras en las zonas de más fácil acceso con el fin de aumentar la protección. Nos encontramos, también, con la emblemática peña Foradá, un agujero natural en la roca, que es el elemento paisajístico más representativo de la Vall de Gallinera. El encanto más grande que esconde esta peña es un fenómeno astronómico único que se produce dos veces al año. El día 4 de octubre y el 9 de marzo la luz del sol pasa a través del agujero de la Foradá e ilumina los restos del antiguo Convento Franciscano del siglo XVII. Dejamos Vall de la Gallinera y nos adentramos en la Vall d'Alcalá.

La Vall d'Alcalà, poblados herencia de una cultura árabe profundamente arraigada

La Vall d'Alcalá es el verdadero corazón cultural y sentimental, también militar, del asentamiento morisco en las montañas de La Marina Alta. La Vall d'Alcalà estuvo formado, en otros tiempos, por siete poblaciones, denominadas Alcalà de la Jovada, Beniaia, Criola, Benialí, Benixarco, La Roca y La Adsubia. De estas siete quedan tan sólo dos: Alcalá de la Jovada o Vall d'Alcalá y Beniaia: pueblos y poblados herederos de una cultura árabe

Ruta 11

De Cocentaina a Calpe

profundamente arraigada en esta tierra que el cristianismo intentó, sin éxito, borrar de nuestra memoria. Difícil lo tuvieron en las Marinas, donde bajo el nombre reconvertido de moriscos, modelaron estos paisajes armónicos, entre la conquista cristiana del siglo XIII y su expulsión definitiva recién iniciado el siglo XVII. Antes de alcanzar la Vall d'Alcalà descubriremos a nuestra izquierda el viejo poblado morisco de L'Atzuviet: sin lugar a dudas, el mejor conservado de la zona. Llegados a la Vall d'Alcalà, nos fijamos en la fuente de la plaza mayor, que muestra, como caño, la boca de la esfinge de Al-Azraq. La Vall d'Alcalà tuvo importancia como capital del feudo del caudillo árabe Al-Azraq, el de los ojos azules, que combatió durante años a Jaime I de Aragón, quien consiguió finalmente desterrarlo después de firmar un pacto de capitulación en 1275. Ni que decir tiene que la topografía tan complicada y el aislamiento en época medieval que todavía persiste en estos valles interiores de La Marina fueron los elementos que permitieron que esta lucha y resistencia se prolongara lo largo de tanto tiempo. Desde La Vall d'Alcalà, por la carretera CV-712, nos dirigiremos a la Vall d'Ebo. Antes de llegar al municipio, a dos kilómetros de éste, encontramos a mano izquierda la cueva del Rull, descubierta en 1919 por el tío Rull y que admite las visitas desde 1995. Esta cueva tiene interesantes formaciones de estalactitas y estalagmitas. El núcleo urbano de la Vall d'Ebo se localiza en un fértil llano rodeado por el río Ebo. La iglesia barroca del pueblo muestra la evolución de su población de mano de los colonos mallorquines. Otro punto para visitar es el museo etnológico que se encuentra en el pueblo. En su término, y en época morisca, había una serie de poblados de los cuales sólo se conserva el nombre y algún resto menor: Benicais, Serra, Benisuai, Millans, Cairola, Benesseit y La Solana. Nos dirigimos ahora al Pla de Petracos por un camino agrícola entre las sierras del Sireret y de la Carrasca. Pasaremos por peñascos descomunales y farallones que se elevan verticalmente como



La Vall d'Alcalà 38° 47' 66" N 0° 15' 14 E

gigantes pétreos que nos conducen a las puertas del barranc de Malafí. Avanzamos por el barranc de Malafí, con sus paredes calizas, dándonos cuenta de que este paraje ha permanecido inalterado por la acción del ser humano. El nombre de este barranco evoca el hecho que marcó la historia de toda esta zona: la expulsión de los moriscos en 1609. A lo largo de su huida por el Barranc de Malafí (mal fin), los moriscos que allí se adentraron fueron perdiendo batallas y vidas hasta el total desastre ocurrido en el Pla de Petracos. Continuando por el Barranc de Malafí llegamos también al Pla de Petracos, un llano que forma un bello paraje y en el que encontramos un sorprendente conjunto de pinturas rupestres de grandes dimensiones y gran singularidad que sus descubridores bautizaron con la denominación de "Arte Macroesquemático". Una pequeña senda lleva sin problemas hasta los ocho abrigos de los que cinco presentan motivos pintados perfectamente visibles. Las pinturas rupestres del Pla de Petracos fueron descubiertas en 1980 por miembros del Centre d'Estudis Contestans, de Cocentaina. En el momento en el que fueron pintados el Pla de Petracos debía de ser un santuario. Destaca la representación de la figura del "orante", por su tamaño y su posición centrada. Enfrente del mismo, a unos metros de la pared rocosa, sobresale en el terreno una gran piedra, que podría estar relacionada con el significado de las representaciones pictóricas. En otro abrigo, situado a la derecha del conjunto anteriormente citado, se descubrió la figura de un ciervo herido, que formaba parte de una escena de caza de la que sólo se ha conservado la presa. Junto a las figuras que representan a los "orantes" (que llevan los brazos extendidos hacia arriba, y que a



veces conforman parejas o grupos), abundan los motivos geométricos, de entre los que sobresalen los de tipo "serpentiforme", formados por gruesas bandas sinuosas de desarrollo vertical. Al mismo tiempo que se sacraliza el ciclo agrícola, las representaciones femeninas vinculan a la mujer con la fertilidad. Algunos animales representan otros valores concretos, constituyendo el toro la imagen más figurativa de la fecundidad. En la cabeza del toro, vista de frente, destacan sus ojos y sus cuernos. Al lado del toro se observa a una mujer vestida con una larga falda, aunque no se conserva la cabeza. Las pinturas fueron declaradas patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 1998. Continuando con nuestra ruta, dejaremos a la izquierda las ruinas de la ermita de Petracos, poco antes de alcanzar la carretera CV-720. Al llegar a ella nos dirigiremos a Benigembla, aunque, al poco, una pista de montaña asfaltada nos llevará a la cima del collado de Garga, en el extremo oeste de la Vall de Laguar.

La Vall de Laguar, cerezas con denominación de origen, fuentes por doquier y el espectacular Barranc de l'Infern

Desde el collado de Garga llegamos a la Vall de Laguar, formada por tres poblaciones que suman un solo municipio: Benimaurell, Fleix, donde está situado el ayuntamiento, y Campell. También pertenece a La Vall de Laguar la Residencia Sanatorio San Francisco de Borja de Fontilles. Todas estas poblaciones están rodeadas por numerosos escalones de bancales de cultivo con paredes de piedra seca. Sus árboles frutales de cerezos y almendros marcan las estaciones del año con su ciclo anual de floración, recogida de la fruta, colores otoñales y desnudez invernal. Todas las cerezas que hemos visto que crecen en los valles de la Marina

por los que hemos pasado forman la Indicación Geográfica Protegida Cerezas de la montaña de Alicante. Destacamos la multitud de fuentes que nos encontramos en La Vall de Laguar, fuentes de buen beber y que permiten relajarnos contemplando este precioso valle. Asimismo, también visitaremos los diferentes lavaderos existentes. Pasados Benimaurell y, antes de llegar a Fleix, nos encontramos con una escalinata en forma de continuas herraduras que desciende hasta el Barranc de l'Infern. Se trata de una obra morisca que impresiona por la perfecta integración con el medio natural. En total, 6.500 escalones de piedra que nos conducen al lecho del barranco. El gran valor patrimonial, cultural, etnográfico, ambiental y paisajístico de la senda del Barranc de l'Infern queda fuera de toda duda. A buen seguro que su recorrido nos dejará maravillados: saltos de agua inverosímiles en épocas de lluvia, precipicios vertiginosos, escalones de campos de secano de localización imposible, abundantes cuevas y oquedades de dimensiones abrumadoras y, al mismo tiempo, acogedoras, y vegetación exuberante en las partes más umbrosas. El Barranc de l'Infern une la Vall d'Ebo con la Vall de Laguar, por lo que podemos acceder al barranco también desde la Vall d'Ebo. En cualquiera de los casos, vayamos por donde vayamos, nos encontraremos con un barranco espectacular en el que el río Girona ha

La Vall de Laguar 38° 46' 61" N 0° 6' 8" W



Ruta 11

De Cocentaina a Calpe

formado, a lo largo de la historia de la tierra, un intrincado pasadizo entre enormes rocas de color gris brillante. Desde la Vall del Laguar, camino de la Vall d'Ebo por el Barranc de l'Infern, es necesario tener material y conocimientos de barranquismo, por lo que, los que no son expertos, deberán iniciar su recorrido desde la Vall d'Ebo o, desde la Vall de Laguar tomando la dirección contraria, río abajo. En este caso nos encontraremos con la presa abandonada de Isbert.

El sendero del Barranc de l'Infern, por sus características peculiares, estado de conservación, fauna y variedad en flora está catalogado por la Federación Valenciana de Montañismo como la "catedral de los senderos". Dejamos la Vall de Laguar, último reducto de la sublevación de los moriscos valencianos, y nos dirigimos, sin salir de la comarca de La Marina, hacia la costa.

De los cultivos de secano a los naranjos, camino de Dénia

La siguiente población que nos encontramos una vez hemos salido de La Vall de Laguar es Orba. Comprobamos que los cultivos de secano han dado paso a los naranjos que forman ahora el paisaje de esta fértil tierra. El nombre de la población proviene del árabe Ur-Obia cuyo significado es "lugar donde mana el agua desde la montaña". Su origen morisco puede ser percibido, aún hoy, a través de su artesanía cantarrera o bien analizando la estructura agrario-morisca de la localidad. En el núcleo poblacional visitaremos la casa fortaleza del Marqués de Dos Aguas, elemento arquitectónico de gran interés. A dos kilómetros de Orba encontramos la localidad de Benidoleig que, en su origen, fue una alquería árabe de las muchas que se instalaron en la ribera del Girona. Pueblo tranquilo con una trama típicamente árabe en la que sus calles estrechas y empinadas nos conducen a la Iglesia Parroquial. En el término municipal y de camino a

Pedreguer nos encontramos con la cueva de les Calaveres. Esta cueva debe su nombre a que, en una expedición espeleológica realizada en el siglo XVII, fueron hallados los restos de doce personas, presuntamente, agricultores musulmanes de la época medieval que quedaron atrapados y murieron buscando agua. La cavidad ya fue refugio del hombre paleolítico hace más de 100.000 años. Se han descubierto vestigios de enterramientos neolíticos y otros que demuestran que la gruta se usó como santuario donde se depositaban ofrendas, en ritos generalmente vinculados a la fertilidad y culto a la tierra. La cueva consta de 440 metros de longitud y tiene dos zonas: una inundada, que ocupa una distancia de 240 metros hasta el final y una seca, que está habilitada para actividades turísticas. El agua de la zona inundada es aprovechada para riego mediante un túnel artificial. Un poco después bordeando el barranco de Llosa, se llega a la más populosa villa de Pedreguer, la cual se extiende por la falda norte de la Muntanya Gran. Su trama urbana sorprende por la excelente conservación de la arquitectura tradicional, reflejada en sus fachadas de vivos colores, sus balcones de forja de hierro, las piedras de los dinteles y las puertas de madera cuidadosamente trabajadas. Entre todas ellas destacan las viviendas de estilo modernista, de principios del siglo XX. Dejamos Pedreguer y entre caminos agrícolas por el llano llegamos a Dénia. A su derecha se eleva el Montgó, gigante de piedra. Dénia es la capital comercial, turística y portuaria por excelencia de La Marina Alta. Dicen de ella que es un paraíso en la Tierra por su clima, situación litoral, playas, calas, acantilados, montaña, faro, historia, por la amabilidad de sus gentes... En ella se respira la historia cultural mediterránea, con el paso por estas tierras de pueblos como los fenicios o los romanos. De estos últimos viene el origen del nombre de Dénia, del latín Dianium. Entre su patrimonio cultural arquitectónico destaca el castillo de época medieval y también fortaleza militar moderna, actual sede del Museo Arqueológico. Los barrios antiguos, que se encuentran



en las laderas del cerro donde se sitúa el castillo, se complementan con las construcciones recientes realizadas para abarcar el ímpetu turístico que esta zona ha generado desde principios de siglo XX. Este ímpetu turístico se justifica, entre otros grandes reclamos, por la belleza y calidad de las playas de Dénia, como son las de Les Marines, Les Bovetes, Les Deveses, La Almadrava y Les Rotes. Otro de los reclamos es el del Montgó. Camino de Xàbia por la costa accederemos a esta mole costera desde Les Planes o, más cerca de Dénia, desde la Ermita del Pare Pere.

Parque natural del Montgó 38° 48' 14" N 0° 3' 91 E

El parque natural del Montgó

Encaramos el Montgó dispuestos a adentrarnos en un parque natural de enorme riqueza cultural y natural. El Montgó comprende una extensión de 2.117 hectáreas. A pesar de contar con una altura máxima relativamente modesta, 753 metros, su cercanía al mar (apenas unos centenares de metros) causa un abrupto descenso y un importante impacto visual en el visitante. El entorno natural incluye, además de la propia montaña, los acantilados y fondos marinos del cabo de Sant Antoni, declarados reserva marina. La flora del parque es muy rica, con más de 600 especies entre las que se encuentran numerosos endemismos. Con respecto a la fauna el Montgó cuenta con más de 150 especies de vertebrados. Entre ellas la más significativa es el águila perdicera, especie amenazada en toda Europa. Esta impresionante mole de piedra ha sido, a lo largo de la historia, hogar del ser humano prácticamente desde que éste existe. Así lo atestiguan las cuevas prehistóricas, los restos de los poblados íberos y las colonias agrícolas. Si comenzamos nuestro itinerario para conocer el Montgó desde la Ermita del Pare Pere nos encontraremos, en primer lugar, con la Cova de l'Aigua. Protegida por una reja encontraremos una inscripción romana incisa en la roca del 238 d.C. La cueva recoge en su interior el agua de lluvia filtrada

por la roca. En el siglo XVI se acondicionó para hacerla servir como depósito. También desde la Ermita del Pare Pere podemos acceder a los restos de los poblados íberos, tanto los que se encuentran en el Pic de l'Àguila como los situados en la punta de Benimàquia. Camino de la cima se bordean paredes verticales impensables, vertiginosas. El sendero nos llevará a la cruz de Dénia y a la culminante cruz de Xàbia. Desde la cima hay que abrir bien los ojos para gozar de una de las panorámicas más agradecidas del litoral valenciano. En dirección norte se dibujan el Mondúber y la sierra de les Raboses de Cullera. Pero si la atmósfera lo permite, descubriremos toda la costa del golfo de Valencia y del litoral de Castellón. El Penyagolosa se puede intuir poderoso, mientras que Ibiza parecerá estar a tiro de piedra mirando en dirección al este. Aunque, el más fabuloso espectáculo montaño lo ofrecen los perfiles escalonados de nuestra particular cordillera bética. Allí delante tendremos los perfiles pétreos de casi todas las montañas: Ifac, Puig Campana, Aitana, Bènia, Serrella, Carrascal de Parcent, Montcabrer, Benicadell, la Safor... Llegados a Les Planes, o comenzando nuestra ruta desde esta elevación que une al Montgó con el mar, deberemos visitar el mirador dels Molins, un conjunto de torres de

Ruta 11

De Cocentaina a Calpe



Peñón d'Ifach 38° 38' 11" N 0° 4' 58" E

molinos de viento, único en toda la Comunitat Valenciana. Desde este punto divisaremos una amplia panorámica de la bahía de Xàbia y las montañas de la comarca. También desde Les Planes, donde existe un área recreativa, deberemos visitar la Cova Tallada, los acantilados y el faro del cabo de Sant Antoni. Descendemos desde aquí a la coqueta localidad de Xàbia.

Lugares privilegiados del litoral valenciano entre Xàbia y Calpe

Desde el cabo de Sant Antoni ya divisamos la localidad de Xàbia. El actual casco antiguo se localiza separado de la costa para evitar, en su tiempo, los asaltos de los piratas berberiscos. Además este centro histórico estuvo rodeado de murallas hasta el año 1877. Se trata de una población hermosa con sus casas enclavadas, enrejados de hierro fundido y dinteles de puertas labrados en una porosa piedra dorada llamada tosca. Pero sin duda alguna, el patrimonio más importante de Xàbia son sus playas y calas. De norte a sur y del Cabo de San Antonio hasta el Cabo de la Nao, encontramos playas de todo tipo con el denominador común de las aguas cristalinas. De esta manera, podemos visitar la cala de Pope, cercana a la cual está situada la Cueva del Amor, y formada por piedras de tamaño medio y la playa del Arenal, única de arena fina y situada a muy poca distancia del casco antiguo. También encontramos playas de tosca como las de El Primer Montañar y El Segundo Montañar o la cala Blanca, una playa nudista

cerca de la zona del Ambolo, y alguna cala a la que sólo se puede acceder en barco. Y, por último, la playa de la Granadella o la cala del Portixol, pequeñas y con las pinadas a escasos metros del agua. Habiendo avanzado por la costa nos dirigimos ahora hacia el interior para conocer el pueblo de Teulada, cuyo término municipal tiene también un núcleo urbano en la costa: Moraira. En este camino hacia Teulada todavía podemos observar alguna edificación tradicional conocida como *riurau*, donde en sus acogedores porches se secaba la uva pasa. En Teulada, destacamos la Iglesia de Santa Catalina, que responde a una doble función: la religiosa y la defensiva. Se trata de una imponente obra arquitectónica en la que diferenciamos claramente la iglesia primitiva y por otro lado, las diferentes ampliaciones de las que ha sido objeto. En Moraira, destacamos la torre de vigía de Cap d'Or cerca de la cual se localiza la cueva de la Cendra, con relevantes yacimientos arqueológicos. Nuestro siguiente destino antes de llegar al Peñón d'Ifach es Benissa. Esta localidad ha sabido preservar su marcado carácter medieval: muros blancos, rejas, escudos heráldicos, flores en los balcones. Destacamos en el casco antiguo La Lonja de Contratación, el monumento más antiguo del municipio. Data del S. XVI y actualmente alberga exposiciones itinerantes de alto valor artístico y cultural. Cuenta con un marcado carácter medieval compuesto de tres cuerpos con una arcada de sillería de tres ojos en su planta inferior y que data del siglo XVI. Antiguamente, en el piso superior se encontraba el Consejo Municipal y la parte inferior estaba dedicada a transacciones comerciales.



Los baños de la Reina 38° 38' 27.39" N 0° 3' 36.60" E

El parque natural del Peñón d'Ifach

Llegamos al parque natural del Peñón d'Ifach que, con sus 45 hectáreas protegidas, se trata de uno de los parques naturales europeos de menor extensión. Sin embargo las características bioclimáticas, la naturaleza de sus suelos básicos, su situación y orientación confieren una gran singularidad y variedad a la flora y vegetación. El Peñón d'Ifach es una enorme masa calcárea que cae de manera escarpada sobre el mar desde sus 332 m de altitud máxima y se une a tierra por un istmo. Lleno de fuerza y magia, vigía del levante Mediterráneo, Ifach es un irresistible ecosistema litoral que combina elementos de montaña con otros marinos. Debemos acercarnos al centro de información, desde el que parte una senda que nos permitirá realizar diferentes rutas por el Penyal. Nos quedaremos gratamente sorprendidos cuando lleguemos a los diferentes y privilegiados miradores que se extienden a lo largo de la senda y cuando descubramos que en 1919 se construyó un túnel para conectar la cara norte con la cara este. En el túnel existen dos pasamanos de cuerda para que el visitante no se caiga, pues han sido tantas las visitas que ha recibido desde su construcción que el suelo ha quedado pulido y es especialmente resbaladizo. Cabe decir, en este punto, que el Peñón d'Ifach es el parque natural de la Comunitat Valenciana que más visitas recibe, con más de 100.000 personas al año. Una vez pasado el túnel, una bifurcación nos llevará, por un lado al mirador de carabineros, y, por otro, a la cima del Penyal. El mirador de carabineros era un antiguo puesto de control que hoy ofrece unas imponentes vistas al mar. En la cima nos encontraremos con el vértice geodésico y con una visión total del paisaje que rodea el Penyal. Durante la ascensión habremos disfrutado de una rica flora entre la que destaca el

endemismo silene d'Ifach, un raro tomillo que sólo crece en el Penyal. Dejando el Penyal, en los alrededores descubriremos las salinas, donde es habitual la presencia de flamencos, y los baños de la Reina, una antigua fábrica romana de salazones. También encontramos yacimientos íberos y, ya en Calpe, deberemos pasearnos por el barrio morisco del Arrabal, donde descubriremos una de las pocas iglesias góticomudéjar de la Comunitat Valenciana. Y, de esta manera, dándonos un paseo por la turística ciudad de Calpe, cerramos esta ruta que parte en El Comtat y que nos ha permitido conocer la comarca de La Marina Alta, tanto su morisca y legendaria zona de los valles, como su excelente costa de playas y parques naturales.

Información práctica

Fiestas, gastronomía y artesanía

En la zona de montaña de El Comtat se pueden degustar platos como *fassedures de dacsà*, *mentirons*, *pericana*, *espenecat de bacallà*, *olleta*, *borreta*, *arròs caldós*, *paella de sabater*, *arròs de conill*, *coca de dacsà*, *olleta de penques i bledes*, *arròs al forn amb pedacets i garronets*, etc. Y por lo que a postres se refiere hay que probar los *mantecats*, *genaros*, *carcanyols*,

La playa del Arenal 38° 38' 26.39" N 0° 3' 53.52" E



Ruta 11

De Cocentaina a Calpe

passències, pastisset de moniato, de ametla, etc.

Encontramos también las bebidas típicas contestanas como herbero, salvieta, mentira, agua limón negro, infusiones de hierbas de Mariola o café-licor.

En cuanto a fiestas, además de las patronales de cada pueblo y ciudad, destacan los carnavales, las romerías, la fiesta de Sant Antoni y la fiesta de los Moros y Cristianos. Hay que destacar en Cocentaina la fiesta Dels Nanos, por la Cuaresma; la Mare de Déu del Miracle, en abril y muy especialmente su afamada Fira de Tots Sants, el 1 de noviembre, que se celebra ininterrumpidamente desde el año 1346, según privilegio de Pere IV El Ceremoniós. En la zona de La Marina la gastronomía nos maravillará con platos como el *arrós a banda, arrós amb fesols i naps, cruet de peix, la llandeta, el suc roig o la borreta de melva*, todos ellos elaborados con pescado fresco. Hay que destacar el conejo a la almendra y postres como los buñuelos de calabaza y *pastissets d'ametla*. Y todo ello sin olvidar el vino moscatel. Otros platos en diferentes zonas de La Marina pueden ser *bull amb ceba, putxero de polp, mullador de sangatxo, mullador de pelleta, o les coques al calfó*. Por lo que a fiestas se refiere nos encontramos con las fiestas patronales de cada pueblo y ciudad, pero, además, destacan los carnavales, las romerías, la noche de Sant Joan, la

fiesta de Sant Antoni y Moros y Cristianos. En Dénia nos sorprende la fiesta de Bous a la mar en verano. En cuanto a la artesanía, se trabaja tradicionalmente el hierro forjado, así como la madera. También se hacen tejidos de tapices y se sigue trabajando la palma o palmito en la elaboración de sombreros, escobas o bolsos.

Época recomendada

Cualquier época del año excepto las horas centrales del día en pleno verano. En enero acompaña el color de la flor del almendro y a primeros de marzo el del cerezo. Son los mejores meses para visitar los valles interiores de la Marina Alta.

Transporte público

Se puede llegar en trenes regionales a la estación de Cocentaina desde Valencia y con los Ferrocarriles de la Generalitat ir de Calpe a Alicante. El transporte de la bici es gratuito en cualquiera de los dos servicios ferroviarios. Hay servicio público de autobuses desde Alicante a Calpe y a Cocentaina.

Recomendaciones y precauciones

En caso de querer recorrer la ruta tal como está planteada en bicicleta o a pie, atención: es mejor una bici de montaña, o como mínimo, del tipo híbrida. No encontraremos fuentes para saciar la sed fuera de los núcleos urbanos, por tanto debemos aprovisionarnos de agua siempre que tengamos ocasión. Tanto las primeras horas del día como el atardecer son los momentos más luminosos y agradables del día. Cuidado con los días de temporal de levante. La zona de la Marina es de las más lluviosas de la Comunitat Valenciana durante dichos temporales. Si alguien quiere hacer uso del coche, en las pistas en las que sí es posible el paso de vehículos a motor no se debe nunca abandonar el camino principal. Aunque es mucho mejor y más respetuoso para conocer cada zona de la naturaleza que proponemos con mayor detalle dejar aparcado el vehículo y realizar paseos a pie.

Cala Portitxol 38° 45' 4.10" N 0° 13' 29.55" E





Peñón d'lfach 38° 37' 46" N 0° 3' 62" E

CARTOGRAFÍA RECOMENDADA PARA EL CORRECTO SEGUIMIENTO DE LA RUTA:

Instituto Geográfico Nacional. Escala 1:25.000, hojas número: 796- IV; 821- I, II y III; 822- I, II y IV; 823-I y III.

Para saber más: www.comunitatvalenciana.com

Información sobre trenes de cercanías y regionales: Renfe 902 24 02 02. www.renfe.es

OFICINAS DE TURISMO DE LA RUTA:

Tourist Info Benissa

Av. País Valencià, 1
03720 Benissa
Tel. 965 73 22 25
Fax 965 73 25 37
benissa@touristinfo.net

Tourist Info Benissa-Playa

Av. de la Marina, 307
Urb. La Fustera, A-1
03720 Benissa
Tel. 966 49 83 61
Fax 966 49 99 37
benissaplaya@touristinfo.net

Tourist Info Calpe-Centro

Pl. del Mosquit, s/n
03710 Calpe
Tel. 965 83 85 32
Fax 965 83 85 31
calpecentro@touristinfo.net

Tourist Info Calpe-Estación

Av. Generalitat Valenciana, s/n
03710 Calpe
Tel. 965 87 40 60
Fax 965 87 56 94
calpeestacion@touristinfo.net

Tourist Info Calpe - Lonja

Puerto pesquero, s/n
(Lonja de Calpe).
03710 Calpe
Tel. 965 83 74 13
Fax 965 83 95 17
calpelonja@touristinfo.net

Tourist Info Calpe-Peñón

Av. Ejércitos Españoles, s/n
03710 Calpe
Tel. 965 83 69 20
Fax 965 83 12 50
calpe@touristinfo.net

Tourist Info Cocentaina

Pl. del Pla s/n. Patio de Armas
Palau Comtal
03820 Cocentaina
Tel. 965 59 01 59
Fax 965 59 30 67
cocentaina@touristinfo.net

Tourist Info Dénia

Pl. Oculista Buigues, 9
0370 0 Dénia
Tel. 966 42 23 67
Fax 965 78 09 57
denia@touristinfo.net

Tourist Info Muro de Alcoy

Pl. Matzem, s/n
03830 Muro de Alcoy
Tel. 965 53 20 71
Fax 965 53 20 71
muroalcoi@touristinfo.net

Tourist Info de Pego i Les Valls

Crta. de Dénia, s/n (Esquina
c/ San Rafael) 03780 Pego.
Tel. 966 40 08 43
Fax 966 40 08 43
turisme@vallsdepego.e.telefonica.net
pegoilsvalls@touristinfo.net

Tourist Info Poble Nou de Benitatxell

Crta. de la Font, s/n
03726 Poble Nou de Benitatxell
Tel. 966 49 35 46
Fax 966 49 35 46
benitatxell@touristinfo.net

Tourist Info Xàbia-Arenal

Cabo de la Nao. Av. del Pla, 136
Residencial La Plaza
03730 Xàbia
Tel. 966 46 06 05
Fax 965 79 62 58
xabiarenal@touristinfo.net

Tourist Info Xàbia-Centre

Pl. de la Iglesia, 4
03730 Xàbia
Tel. 965 79 43 56
Fax 965 79 63 17
xabiacentre@touristinfo.net

Tourist Info Xàbia-Port

Pl. Almirante Bastarache, 11
03730 Xàbia
Tel. 965 79 07 36
Fax 965 79 60 57
xabia@touristinfo.net

Tourist Info Teulada

Crta. Moraira-Teulada 11
03724 Teulada
Tel. 965 74 51 68
Fax 966 49 15 04
teulada@touristinfo.net